



AL PIE DE LAS LETRAS
página a cargo de José Carlos Alvarez
y Mario Benedetti

LA MAÑANA, Montevideo, viernes 12 de
marzo de 1965.

Pesadilla en lo Inmediato

CASI cuatro años —1960/1964— tardó Beatriz Guido en escribir *El incendio y las vísperas*, novela que, en cierto modo, prolonga la anterior *Fin de fiesta*. Tras los cuatro años se suceden, además, un largo período de maduración; porque, evidentemente, la autora está rememorando hechos que la conmovieron varios años atrás, cuando el derrocamiento de Perón y el golpe de la República Argentina y los libros de sus conocidos amigos se estaban escribiendo para incendiar el Jockey Club, símbolo visible de una oligarquía ganadera.

El incendio y las vísperas (Editorial Losada, Colección Novelas de Nuestra Época, Buenos Aires 1964, 192 páginas) lleva debajo de su título dos fechas: 17 de octubre de 1955-15 de abril de 1961. Entre ambas, se desarrolla la novela. Al principio, Inés y José Luis, protagonistas de *Fin de fiesta*, acompañan a su padre en el forjado silencioso del día de la celebración provincial. Toco está casado y su alrededor, no hay visitantes que los atiendan, y para comer, inútil como son, tienen que entregarse a Anita, una vieja criada, que los odia por su actitud indolentemente ligada a ellos. En principio, pues, hay un drama de clases. Simultáneamente, *El incendio y las vísperas*, ha dicho Beatriz Guido, trata de un torbellinto aterrorizado a las tierras que le van a expropiar para hacer un parque socialista, es la historia de sus luchas, y de sus ciudadanías. Por otra parte, en la descripción de los hechos de ese momento, Beatriz Guido pretende haber escrito un libro terriblemente anticomunista. Y anticonservador. Esta novela, además, al entender de la autora, como las otras suyas, «cierra un festín de la vida de la oligarquía rioplatense».

Partiendo de semejantes principios, Beatriz Guido ha construido una novela de intriga, un libro fascinante y terriblemente más allá de lo puramente testimonial. Beatriz Guido no pretende hacer obra política. Esta autora, aristocrática, intelectual y «oligérrica» de casa, como los protagonistas de *El incendio y las vísperas* resulta perfectamente capaz de convivir el drama de estos. Los violentos, desahucios, de la buena educación de los protagonistas, de la civilización, atacados por las Praderas, a través de un hijo, imponen para ella. Y se oponen a los rasgos de la clase trabajadora, grotesca, incógnita y cruel que pretenden quitar a los Praderas su vida más preciosa: "Bogotá", una escuela social, llena de obras de arte, en las cercanías de Buenos Aires. Los personajes pretenden convertir la estancia en museo. "Cavendish el puebleto", allí han de hacer escuela, han de hacer escuela de los Praderas, pero de arrastrarla con sus vulgaridades. Contra esto luchan Alejandro Pradera, Ramón, el hermano de ésta, y las demás miembros de la familia. La lucha (desapada) y la desobediencia, además que la autora, se hacen visibles cuando Alejandro acepta que la estancia empujara del pensamiento en Montevideo, convertido así con su nombre, tendrían más sentido, a cambio de que nadie toque el patrimonio familiar.

Esto es el reportaje central de *El incendio y las vísperas*; pero la novela, rica en personajes, contiene otros elementos. En primer término, el drama de Inés, la hija de Alejandro. Este es un episodio, enmarcado y correspondiente de Soledad, la madre de la protagonista. Para su angustia, sin embargo, por ella; quiere porque es de buen tono tener filia, o simplemente por mera generosidad complaciente. Inés, al igual de su madre, ha tenido también una relación sentimental con un hombre rico, un tipo maduro, de su misma clase social pero pronto a "desembarcarse" con el perestroika. Beatriz Guido al describir semejantes metamorfosis, al describir la variedad íntima de la vida de sus mujeres aristocráticas, encuentra algunas de las mejores escenas del libro. Contraponiéndose a Soledad e Inés, emerge la presencia de Anita, la vieja y horrible criada; una górgona que sirve de conciencia a los Pradera. La autora con ella hace más valiosa su descripción, y el personaje, con algo de profeta de calamidades, es el más logrado de *El incendio y las vísperas*.

Está, también, y esto, lo que, en cierto modo, podría ser la descripción de *El incendio y las vísperas*: los luchadores anticomunistas, aquellos que se arriesgan por un ideal, los



BEATRIZ GUIDO
Convive con sus agonistas

vez no tan interesados como detener una estancia. Así está Pablo Alcibíades, estudiante, que consigna contra el régimen, varias veces aprehendido y finalmente torturado. Hasta ser asesinado. Pablo termina por relacionarse con Inés, amante de José Luis Pradera. Esto mismo, a su vez, se dedica a la acción anticomunista, con un claro sentido de parodia, contraponiendo a los acontecimientos de la historia, entre la vida a Pablo y la estancia en la casa. Allí todo lo que se hace es escribir y descender que sólo con esta hombre puede sobrevivir a su propia tragedia social.

Bien mirados, Inés, José Luis, Alejandro, Soledad, Pablo, todos estos agonistas, que en el libro pasan casi meses bajo la dictadura de Perón, en instantes semejantes a los que sufrieron los aristócratas franceses bajo el terror de Robespierre, son personajes apocápticos, semejantes al se quiere, pero simples y sin mayores profundidades. Están en condiciones a los acontecimientos, condicionados por sus circunstancias y por sus antepasados, pero no pueden ser en caso, un sustituto, en sí. Crece, en la confusión, en cambio, la amenaza peronista, culminada por el incendio del Jockey Club descrito con una visión muy vívida por Beatriz Guido.

Y esto nos lleva a preguntarnos hasta dónde es realista *El incendio y las vísperas*. ¿Qué puede tomar como realista la descripción de un embajador de la República Argentina, exabundante distruido, con tanto de de paja y tanta negros, en el Tapal Nambá, donde se reúnen los destructores de su país? ¿Acaso el realismo en la descripción de los personajes o de los acontecimientos históricos se resquebraja insustentable en esta novela? Debe de ser, y, como acordamos. Cuando se argumenta que fecha "17 de octubre de 1955" o "15 de abril de 1961". O cuando los personajes de ficción, creados por Beatriz Guido, actúan e interactúan a través de una realidad inmediata en esos años. Juan Duarte paseándose por el Jockey Club es un ejemplo de lo dicho para hay otros. Lo mismo ocurre cuando Beatriz Guido menciona cosas y hechos del Buenos Aires circundante a del Montevideo vecino, incluyendo nuestros tradicionales Tapal Nambá, Papeete y Hotel Carrasco. Un traslado a Punta del Este, en cambio, se hace más distorsionado, más testimonial, con la descripción de una noche en la playa llamada el Cometa. Aquí personajes y acontecimientos se entrecruzan (así no impide que el hecho haya sido muy auténtico). Pero Beatriz Guido va más lejos, traspaes las umbrales de la superabundancia, tal vez sin quererlo. Porque, en su descripción más convincente y más entusiasmada, *El incendio y las vísperas* refleja lo que vio la autora, cuando contempló el final de su propia casa, cuando padeció de horror por los acontecimientos que la rodeaban. La novela, por ello, se convierte a veces en una elaborada parodia y adquiere un carácter alucinante. Desde ciertos descensos laterales al Congreso de Punta del Este, el depósito policial de amonesterados están plantados con simétricas torres cónicas. En última instancia, *El incendio y las vísperas* trasciende, en sus mejores libros, las limitaciones posibles de una escritura testimonial que implica un meditado freno no-censura, para mostrar, en cambio, la descripción sublimada de los personales tormentos de una artista.

JOSE CARLOS ALVAREZ

Pesadilla en lo inmediato [artículo] José Carlos Alvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alvarez, José Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pesadilla en lo inmediato [artículo] José Carlos Alvarez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile